

La oposición léxica entre *black metal* y *white metal*: ¿Un caso de antonimia?

The lexical opposition between *black metal* and *White metal*: an antonymic case?

Ea Ishtar

Ea-Ilse Valverde Montoya

Escuela Nacional de Antropología e Historia

Email: ea-ilse_valverde@outlook.com

Artículo recibido: 10/01/2023

Artículo aceptado: 20/02/2023

Resumen

La nomenclatura en el metal no es algo arbitrario, la fascinación del metalero por lo mórbido, lo oscuro y lo prohibido ha servido incluso para nombrar a uno de los subestilos con más seguidores: el *black metal*, que comúnmente expresa líricas en torno al satanismo, paganismo y ocultismo. En este sentido, queda claro que los nombres contienen aún más sentidos e implicaciones de las que se ven en la superficie por lo que es posible analizar estas etiquetas desde un punto de vista lingüístico, así, si *black metal* es un nombre que se asocia principalmente con el satanismo y el *white metal* se asocia con el cristianismo, desde un punto de vista léxico y a partir de buscar sus rasgos de significado, más allá de las concepciones de los hablantes ¿Es posible considerar al *white metal* como antónimo de *blackmetal*?

Palabras clave: semántica, léxico, antonimia, black metal, white metal

Abstract

Nomenclatures for metal music aren't something arbitrary, the metal lover's fascination for morbidity, darkness and the forbidden has served even to name one of its most followed subgenres: the *black metal*, which commonly deals with lyrics surrounding Satanism, paganism and the occult. In this sense, it is clear that these nomenclatures contain even more meanings and implications from those which can be seen at plain sight, therefore it is possible to analyze them from a linguistic approach, with this in mind, if *black metal* is a nomenclature mainly associated with Satanism and *white metal* is associated with Christianity, then if viewed from a lexical point of view and parting from meaning traits,

beyond the speakers' notions, is it possible to consider *white metal* as an antonym for *black metal*?

Keywords: semantics, lexicon, antonymy, black metal, white metal

Desde su nacimiento, el metal, estuvo asociado a la idea de libertinaje y descontrol juvenil, así mismo fue emparejado con una ideología anticristiana y que hacía apología a la magia negra, el esoterismo y el satanismo. Si se considera que muchas agrupaciones de rock antes o al mismo tiempo que *Black Sabbath*, como *Coven* o *Black Widow*, abordaban los temas ya mencionados en sus líricas, podría justificarse la perpetuación del estereotipo del rockero/metallero satánico que tanto asustaba a los padres de familia y autoridades religiosas de aquel entonces o incluso de la actualidad. Sin embargo, una vez se adentra a la comunidad metalera y se conocen más agrupaciones, el metal puede abordar temas que van desde lo político, lo histórico hasta lo literario y filosófico. Aun así, es innegable la fascinación del metalero por lo mórbido, lo oscuro y lo prohibido, tópicos que se evidencian no solo en los onomásticos de sus agrupaciones y letras de sus canciones, sino que hasta sirvieron para nombrar a dos de los subestilos con más seguidores, el *death metal* que suele abordar principalmente el campo semántico de la muerte (violencia, guerra, gore, entre otros) y el *black metal* que comúnmente habla sobre satanismo, paganismo y ocultismo. Es entonces que queda claro que la elección de nombres y títulos en el metal no es algo arbitrario o que solo se utilice para causar impacto, sino que estas denominaciones pueden englobar tanto el sonido como la temática de las letras. Centrándonos en el *black metal* este puede definirse como “un tipo de música *heavy metal* caracterizada por letras extremadamente nihilistas y satánicas, un ritmo de tambor repetitivo que alterna rápidamente entre la tarola y el bombo (*blast beat*), y el maquillaje macabro usado por los artistas (*corpse paint*)” (Collins dictionary, 2019), por su parte, si bien, no hay en ningún diccionario una entrada para *white metal* o por lo menos no como subgénero de metal, sino con un tipo de aleación, aquí nos damos a la tarea de definirlo como “movimiento ideológico que reivindica los valores del cristianismo a través de los subestilos del heavy metal” entonces, si la esencia del *black metal* es el pensamiento anticristiano y la esencia del *white metal* es la reivindicación del cristianismo y si se entiende a la antonimia como una relación léxica de oposición que existe

entre ítems léxicos ¿Cuáles son los rasgos semánticos o lingüísticos que permiten considerar al *white metal* como antónimo de *black metal*?

Aunque los ítems léxicos aquí presentados evidentemente provienen de la lengua inglesa, se analizarán desde la perspectiva del español puesto que, con base en mi investigación previa sobre el vocabulario utilizado por la comunidad metalera mexicana, estos son préstamos con un considerable uso en la lengua hablada como en la lengua escrita.

1. Sobre el origen del término *black metal*

Este apartado tiene como propósito exponer de dónde proviene el término *black metal* a partir de un breve recorrido por su historia, ya que esta permitirá contextualizar el porqué de la elección de este nombre. También se abordará el enfoque léxico con el que se puede mirar al término *black metal* como una entidad lingüística.

Para comenzar, la mayoría de las fuentes coinciden en que el término *black metal* (Patterson 8) tiene su origen en el año 1982 cuando Venom, la banda creadora del *metal extremo*, sacó su álbum titulado como la expresión que se está revisando. Aunque esta agrupación se apartó de lo que prototípicamente se conocía como *heavy metal*, no tenía el sonido característico que más tarde sería asociado con el *black metal*, es decir, el sonido de las bandas noruegas y en general de Escandinavia. A grupos como Mayhem, Darkthrone, Immortal, Gorgoroth, Burzum y Satyricon se las reúne en la “Segunda Ola” de *black metal*, justamente por apropiarse del nombre dado por Venom pero darle un nuevo significado, diferente al que le otorgó Cronos, el vocalista de la banda quien define al *black metal* de la siguiente manera:

Para mí, *black metal* era la combinación de todos los tipos de rock que ha habido y se manifiesta en muchos estilos, velocidades y temas líricos [...] si yo tuviera que definir a las bandas de Escandinavia que usan mi término “black metal” de manera incorrecta, los llamaría “norse metal” o tal vez “corpse metal” o incluso “viking metal”, ya que ellos no incorporan todos los estilos de rock y metal como lo hago yo. La mayoría de ellos a mí me suenan a *death metal*, o sea que definitivamente no son *black metal*. (Cano 16)

Las bandas escandinavas le otorgaron al significado del término un sonido característico, una temática y una estética, de una relevancia tal que este nuevo género ha

dado lugar a sus propias variantes, dígase *raw black metal*, *post-black metal*, *symphonic black metal*, *folk black metal*, *atmospheric black metal*, entre otros, cada una con rasgos que las distinguen de las otras. Y a pesar de que Cronos no está muy de acuerdo con la utilización del nombre de su creación, en este punto, se puede afirmar que existen dos acepciones para el término: 1) *black metal* como la que le adjudicó su creador de ‘la mezcla de todos los tipos de rock que ha habido’ y 2) la que decidieron darle las bandas de Escandinavia de ‘un tipo de *heavy metal* con letras nihilistas y satánicas, con *blast beat* y el maquillaje *corpse paint*’. Este fenómeno lingüístico se conoce como resemantización, es decir, el proceso mediante el cual un vocablo reduce su significado, lo amplía o lo cambia (Cabré Castellví 248), para el caso del término *black metal* se puede decir que lo amplía, ya que los dos significados se utilizan a la par. No obstante, la segunda acepción es la más utilizada, gracias a que dio origen a los subestilos antes mencionados y a que muchos escuchas del metal lo identifican así. Esto último parece coincidir con Santamaría Pérez, quien afirma que “cuando una sociedad tiene la necesidad de designar una nueva realidad no siempre crea una unidad formalmente nueva, sino que puede hacerlo dando un nuevo significado a una unidad léxica ya existente” (Santamaría Pérez 142), en el español existen varios ejemplos, el sustantivo ‘barbie’, pasó de solo referenciar a una marca de muñecas a designar a un tipo de mujer (delgada, rubia, alta), también es el caso de Joseph Pilates cuyo nombre pasó a ser un sustantivo que da nombre a la técnica de entrenamiento físico de su invención (como en la oración ‘los pilates son buenos para bajar de peso’). En este caso, ya que una parte de la comunidad se sintió identificada con dicho nombre decidieron utilizarlo para su estilo musical, en lugar de inventar uno nuevo.

En un acercamiento a las clases léxicas de la lengua inglesa, el término *black* (Cambridge University Press) puede funcionar como adjetivo (*black woman*), sustantivo (*He was dressed all in black*) e incluso verbo (*The soldiers used to black their faces*). Tiene varias acepciones, desde “el color más oscuro que hay”, pasando por “sin esperanza, muy malo, o triste” hasta “malo o malvado”. Al igual que *metal* cuando extendió su significado para referirse a un género musical, la acepción de *black* de “malo o malvado” que aplica para cosas como *black magic*¹, extendió su significado para que el *black* de *black metal* califique

¹ No se refiere a que la magia es de color negro, sino que se utiliza con el propósito de perjudicar a otros.

a un tipo de metal que “es malvado” por sus temáticas. Entonces, este significado hace que, desde un enfoque léxico, el término tenga como uno de sus rasgos característicos la cualidad de *malo*.

2. El término *white metal*

Al igual que con el *black metal*, en esta sección se hará un breve repaso por el surgimiento *white metal* y el posible origen de su nombre. También se hablará un poco sobre la polémica que surge alrededor de este estilo de metal, el cual no es muy bien visto ni por actores de la escena musical del metal, ni por personas que practican la religión cristiana. Finalmente, se explorará el significado de término desde un enfoque léxico.

Se considera que la agrupación estadounidense Stryper, en 1984, fue la primera en autodenominarse como *white metal*. Esta banda marcó la pauta para el resto de grupos que se identificaron con el contenido simbólico de sus líricas, de su propio nombre² y de su vestimenta. Los colores que utilizaban en sus atuendos eran amarillo y negro, al igual que las avispas, porque según su guitarrista Oz Fox, estos insectos atacan, pero polinizan, haciendo una analogía a la forma en la que considera debería esparcirse el evangelio. Posteriormente surgirían más bandas en la misma línea que Stryper, dígase, Rez Band, Leviticus, Jerusalem, Bride, Blood Good y Vengance Rising (Medina Pineda).

Aunque se puede constatar el origen del *white metal* y quién fue la primera agrupación en denominarse así, hasta ahora no hay alguna fuente que precise el porqué de la elección de dicho nombre, no obstante, me atrevo a exponer una hipótesis de acuerdo a los discursos que mantienen los grupos pertenecientes a esta corriente y con base en una investigación que de momento es bastante superficial pero que puede arrojar luz sobre este tema. Según el cristianismo, el color blanco “es el color puramente de la justicia, de la pureza, de la luz y de la verdad” (Significado Bíblico), asimismo, en la iconografía de las alegorías, uno de los atributos tanto de la pureza como de la virtud es un vestido blanco (Gravelot y Cochin 258). Al considerar esto, parece ser que el significado de *white* como *blanco* hace alusión a esta pureza y virtuosidad que deben poseer los creyentes de esta religión y por lo tanto los músicos de *white metal*, ya que comparten su credo.

² STRYPER son las siglas de *Salvation Trough Redemption Yielding Peace Encouragement & Righteousness*, que significa: Salvación A través de la Redención, Produciendo Paz, Estímulo y Justicia (Medina Pineda 78).

Por su parte, cuando se habla de que existe una polémica alrededor de este tipo de música, se refiere a que la mayoría de metaleros la consideran una expresión ilegítima. Esto se debe a que como en los orígenes del *heavy metal*, las agrupaciones tenían una inclinación por los temas en torno al ocultismo, el satanismo e incluso la crítica social, se considera que en sí mismo, el metal es un género musical que va en contra del pensamiento religioso institucional y por lo tanto, incompatible con el cristianismo. A su vez, muchos de los cristianos practicantes ven con malos ojos al metal a causa de las asociaciones antes mencionadas, ocasionando que ellos también consideren que la música metal no es la adecuada para transmitir el mensaje de Dios.

Una vez con este contexto, podemos centrarnos en la parte léxica del término *white metal*. Desde la lengua inglesa, *white* puede significar, entre otras cosas, “moral o espiritualmente puro, inmaculado e inocente” o “libre de malas intenciones o relativamente inofensivo” (Collins dictionary). Estos significados contrastan evidentemente con los dados más arriba para *black*. Si bien, ya se mencionó que no hay registro preciso sobre el porqué de esta etiqueta, los integrantes de la comunidad *metalera* que gustan del *white metal*, con este nombre quieren demostrar que su ideología es totalmente contraria a lo que abordan otras agrupaciones de metal que hablan sobre las facetas más oscuras de la humanidad, tal como es el caso del *black metal*.

3. La oposición léxica entre *black metal* y *white metal*

Para propósitos de este trabajo, se entiende que la antonimia es una relación léxica “generalmente binaria, entre palabras en las que, al menos, las dominantes semánticas son contrarias” (Duchacek 66) para Otto Duchacek, lo que se opone en los antónimos no es la significación de una palabra o la de otra, sino una de las posibles acepciones de una palabra a la acepción de otra palabra, en otros términos, cuando se busca el significado de una palabra en el diccionario normalmente esta tiene más de una acepción, como se pudo constatar en los casos de *black* y *white*, por lo que la antonimia según Duchacek consiste en que la acepción de “malo o malvado” de *black* se opone a la acepción “moral o espiritualmente puro, inmaculado e inocente” de *white*. De esta manera y siguiendo al autor, la antonimia, solo se produce entre palabras pertenecientes a la misma categoría gramatical (el antónimo de un adjetivo es otro adjetivo). Millan Orozco (170) lo reduce a que “los antónimos constituyen un par mínimo de sememas (o significados), expresados por dos lexemas pertenecientes a la

misma categoría gramatical cuyo rasgo distintivo los hace ser nocionalmente contrarios”, Cruse (204) complementa esta información argumentando que para que un par de términos sean considerados como antónimos, deben cumplir con una serie de requisitos:

- i) La mayoría son adjetivos y son completamente calificables.
- ii) Denotan grados de alguna propiedad variable como longitud, velocidad, peso, etc.
- iii) Cuando los miembros de un par se intensifican, se mueven en direcciones opuestas a lo largo de una escala que representa los grados de la propiedad relevante.
- iv) Los miembros de un par no bisecan estrictamente un dominio, es decir, dentro de una propiedad variable hay un rango de valores que no pueden ser referidos adecuadamente por ninguno de los dos términos del par. Por ejemplo: ‘largo’ y ‘corto’ son declaraciones contrarias pero no contradictorias, lo que quiere decir que la ausencia de una implica la aparición de otra, algo puede ser corto pero a su vez más largo que otro.

Si nos quedamos con lo que dicen Duchacek y Millan Orozco parece sencillo afirmar en un primer momento que *white metal* y *black metal* pueden ser antónimos porque pertenecen a la misma categoría gramatical, ambos son sustantivos, comparten significados similares y lo único que los coloca en una relación de oposición léxica es que tienen un rasgo que los hace ser contrarios, en este caso, la ideología religiosa que se asocia con el significado de cada término. Ahora, si se toman en cuenta las características enumeradas por Cruse, la tarea de afirmar que estos términos son antónimos se torna más compleja. De acuerdo con el primer punto, los antónimos deben ser calificables y la mayoría son adjetivos, aquí no hay problema, aunque *black metal* y *white metal* son sustantivos son calificables porque pueden recibir adjetivos (*Black metal depresivo*, *white metal mexicano*); el segundo punto no lo cumplen porque no denotan alguna propiedad variable como longitud, peso o precisión; el tercer punto tampoco parecen llenarlo porque no se pueden intensificar de la misma forma que entidades como ‘frío’ y ‘caliente’ que pueden ponerse en una escala que represente los grados de la propiedad de temperatura. Por último, para el punto cuatro, en el que una propiedad variable no puede ser referida adecuadamente por los miembros de un par, nuevamente no se puede aplicar para el par que se está analizando porque no denotan ninguna propiedad variable. Así, si seguimos a este autor, no hay manera de que *black metal* y *white*

metal sean antónimos léxicos, no obstante, también existen otras propuestas que se pueden revisar para tener una conclusión más acertada.

Según Varo Varo (2006) se observan dos maneras antagónicas de explicar la “oposición antonímica”. Una de ellas interpreta la oposición antonímica léxica en términos de presencia o ausencia de una determinada cualidad positiva, de tal forma que el miembro que posee dicha cualidad constituye el miembro positivo, mientras que el otro es considerado el negativo por carecer de ésta. El segundo enfoque defiende que toda oposición antonímica se fundamenta en la presencia de marcas semánticas distintas en cada unidad léxica, por lo que se hablaría de dos miembros igualmente marcados.

En el primer tipo de antonimia léxica mencionado por Varo Varo (2006), en el que la oposición se relaciona con las cualidades positivas o negativas de las definiciones, se suelen ubicar en el polo positivo adjetivos como 'divertido, alegre, alto, bonito, bueno, claro, fácil, grande', entre otros, mientras que en el extremo negativo se sitúan 'aburrido, triste, bajo, malo, oscuro, difícil, pequeño, etcétera'. Las asociaciones de este tipo tienen más una razón extralingüística, ya que estos valores y actitudes sociales son propios de un determinado sistema cultural, que les transfiere diferentes connotaciones. El factor cultural sirve de instrumento explicativo de aquellos pares de unidades léxicas que, sin ser antónimos de lengua, se tornan en antónimos de habla, a partir de la polarización de ciertas marcas, dígase, 'cielo' y 'tierra' y 'Dios' y 'hombre'. En estos casos, las marcas pragmáticas que poseen cada par de palabras son: *arriba* y *abajo*, es decir, desde un sentido metafórico siempre una de las dos está arriba en estatus y la otra está abajo o es inferior.

En este tema de la marcabilidad pragmática es importante hablar de la relación antonímica léxica *bueno/malo*, porque desde la perspectiva de las distintas lenguas, el primero de los elementos del par se considera como más general, lo que deja al segundo como negación de éste. Al respecto de este, Varo Varo (2006) dice que “la oposición entre *bueno/no bueno*, que sustituye en ciertas culturas a la oposición *bueno/malo*, sirve para corroborar la priorización del elemento “positivo” sobre el “negativo”. Según este tipo de antonimia, en el que la oposición es *bueno/malo*, de acuerdo a las acepciones de *black* y *white* y las respectivas definiciones de *black metal* y *white metal*, lo que puede ubicar estos términos en una relación antonímica es que, ya que el término *black metal* tiene el rasgo de *no bueno* o *malo* y por lo

tanto una marca pragmática de negativo, el término *white metal* tiene la marca de positivo y el rasgo de *bueno*, lo que las coloca en polos opuestos.

4. Conclusiones

Después de este recorrido se concluye que, desde un punto de vista meramente léxico, los términos aquí analizados pueden o no, ser antónimos, todo depende del enfoque y la propuesta teórica que se siga. Para Cruse (2004), el par de *black metal* y *white metal* no corresponde con una relación antonímica porque no cumple con las características que él estableció, ya que ninguno de los términos posee propiedades variables que les permitan ubicarse en una escala. Por su parte, para Varo Varo (2006), la realidad extralingüística influye en los rasgos que se le otorgan a los términos y estos rasgos a su vez evidencian las marcas pragmáticas nos permiten oponer léxicamente un par de términos. Finalmente, considero que al igual que en muchas otras investigaciones lingüísticas, no se pueden establecer absolutos. Así, aunque en alguna parte de su texto, Cruse menciona que las oposiciones léxicas son más fácilmente identificables que la sinonimia, no por eso dejan de tener sus matices que dificultan su análisis, sobre todo si hablamos de neologismos o préstamos de otras lenguas, ya que requerirán de otras herramientas metodológicas y teóricas. Tal ha sido el caso de *black metal* y *white metal*, que, aunque no ha sido precisamente el tema el comparar a los subgéneros musicales más allá de lo que originó los términos, se nos presenta una nueva realidad lingüística que merece ser considerada para estudiar a profundidad.

5. Referencias bibliográficas

- Cabré Castellví, Maria Teresa. «La clasificación de los neologismos: una tarea compleja.» *ALFA Revista de lingüística* 50.2 (2006): 229-250.
- Cambridge University Press. *Cambridge Dictionary*. 2019. 13 de enero de 2019. <<https://dictionary.cambridge.org/us/dictionary/english/black>>.
- Cano, José Luis. «Entrevista a Cronos de Venom.» *Cvlt metal magazine* 8 (2016): 16-17.
- Collins dictionary. 2019. 07 de enero de 2019. <<https://www.collinsdictionary.com/es/diccionario/ingles/black-metal>>.
- Cruse, David Alan. *Lexical semantics*. New York: Cambridge University Press, 1986.
- Duchacek, Otto. «Quelques problèmes posés par l'étude de l'antonymie.» *Cahiers de Lexicologie* 6. París: Klincksieck, 1965. 55-66.

Gravelot, Hubert y Charles Nicolas Cochin. *Iconología*. Distrito Federal: Universidad Iberoamericana, 1994.

Medina Pineda, Ingrid Ariadna. *Alcance Subterráneo. El heavy metal como una expresión religiosa underground (Tesis de licenciatura)*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, 2019.

Millán Orozco, Antonio. «Algunas consideraciones sobre la antonimia.» *Anuario de Letras. Lingüística y Filología* 10 (1972): 167-173. <<https://revistas-filologicas.unam.mx/anuario-letras/index.php/al/article/view/273>>.

Patterson, Dayal. *Black metal Evolution of the cult*. Port Townsend: Feral House, 2013.

Santamaría Pérez, Isabel. «La representación de la resemantización en los: diccionarios del español.» *Revista de Lexicografía* 19 (2013): 139-166.

Significado Bíblico. «Los colores significado bíblico.» 2020. *Significado Bíblico*. 29 de noviembre de 2020. <<https://www.significadobiblico.com/los-colores.htm>>.

Varo Varo, Carmen . «Bases para la descripción y clasificación de los antónimos léxicos.» 2006. *Estudios de Lingüística del Español (ELiEs)*. 30 de septiembre de 2020. <<https://dialnet.unirioja.es/servlet>